



Julio Martínez Molina
@juliogramma

Un programa multidimensional de acciones en homenaje al Centenario del Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, se suscita en Cienfuegos dentro de diversos frentes y variedad de ángulos temáticos, según se conoció en conferencia de prensa efectuada en la sede del Comité Provincial del Partido en la tarde de este martes, bajo la conducción del primer secretario de la organización política en el territorio, Armando Carranza Valladares.

La agenda contempla la develación de una expo fotográfica en recordación de las numerosas visitas aquí del Líder Histórico de la Revolución cubana, con énfasis en los recorridos efectuados durante la edificación de la Zona Industrial de Cienfuegos, hace más de cuatro décadas.

Festejos populares masivos tendrán lugar entre la propia fecha del Centenario y el 16 de agosto. Los fastos cobran fuerza desde la mañana del 14, cuando transcurran pasacalles a cargo de las distintas instituciones culturales, con inicio en la intersección de Prado y San Fernando.

A lo largo de la arteria se desplazarán las comparsas infantiles y habrá acciones, acentuadas para el público infantil durante el horario diurno, desde allí hasta la Plaza, con iniciativas de la Unión de Jóvenes Comunistas, Cultura, el Inder y las distintas organizaciones de masas.

Se le prestará máxima atención a la realización de actividades culturales y recreativas que evoquen la cardinal fecha e intencionen el carácter de la cienfuegueridad, según expusieron fuentes del sector en la conferencia.

Cada noche habrá conciertos con los principales exponentes orquestales del territorio, con un cúmulo de acción en las áreas de La Estrella, el Malecón y los "Rápidos" de esta zona marítima de la Perla del Sur.

Todos los consejos populares de la provincia también tendrán su porción de festejo popular, pese a las complicadas circunstancias energéticas y de transporte, porque así se concibió y quedó garantizado, como informaron.

A lo anterior se suma cambio de imagen de escenarios locales, chapea, higienización, pintura y remozamiento y reinauguración de instituciones gastronómicas insigne de la ciudad, en un contexto de meridiano seguimiento de la implementación de las nuevas medidas económicas aprobadas por la dirección del país.

Las acciones por el Centenario del Comandante se encadenarán con las planificadas para celebrar el festejo mayor de la Federación de Mujeres Cubanas, el 23 de agosto, y el nuevo advenimiento de la conmemoración del levantamiento popular armado del 5 de Septiembre de 1997. Sobre ambos momentos estaremos informando en próximas ediciones semanales en PDF.

Multidimensional programa conmemorativo por Centenario de Fidel en Cienfuegos



Según se conoció en conferencia de prensa, las celebraciones por el 13 de agosto contemplan, entre disímiles momentos, festejos populares, la inauguración de exposiciones alegóricas y la apertura de recintos e instituciones gastronómicas, en el contexto de implementación de las nuevas medidas económicas aprobadas por la dirección del país.

Fidel y su pueblo



Y junto a ese pueblo, Fidel estuvo y estará. / Foto: Juvenal Balán

El Comandante en Jefe Fidel Castro siempre estuvo y estará junto a su pueblo, no importa si el escenario de encuentro fuese, es o será, una marcha combativa, una reunión, una escuela, un trabajo voluntario, en la labor cotidiana en nuestros centros de labor, en las tareas de preparación para la defensa...

Como él dijo: "Somos, sencillamente, un pueblo que ha sabido estar a la altura del momento que vive, (...) un pueblo que

cuando fue necesario pudo sacar de sí todo lo que tenía de heroico, todo lo que tenía de tenaz, todo lo que tenía de valiente..."

"Y nuestro pueblo es uno de esos pueblos que no tembló nunca ante el sacrificio, es uno de esos pueblos que no tembló nunca ante el precio que le obligasen a pagar por su dignidad y por su libertad..."

Y junto a ese pueblo, Fidel estuvo y estará.

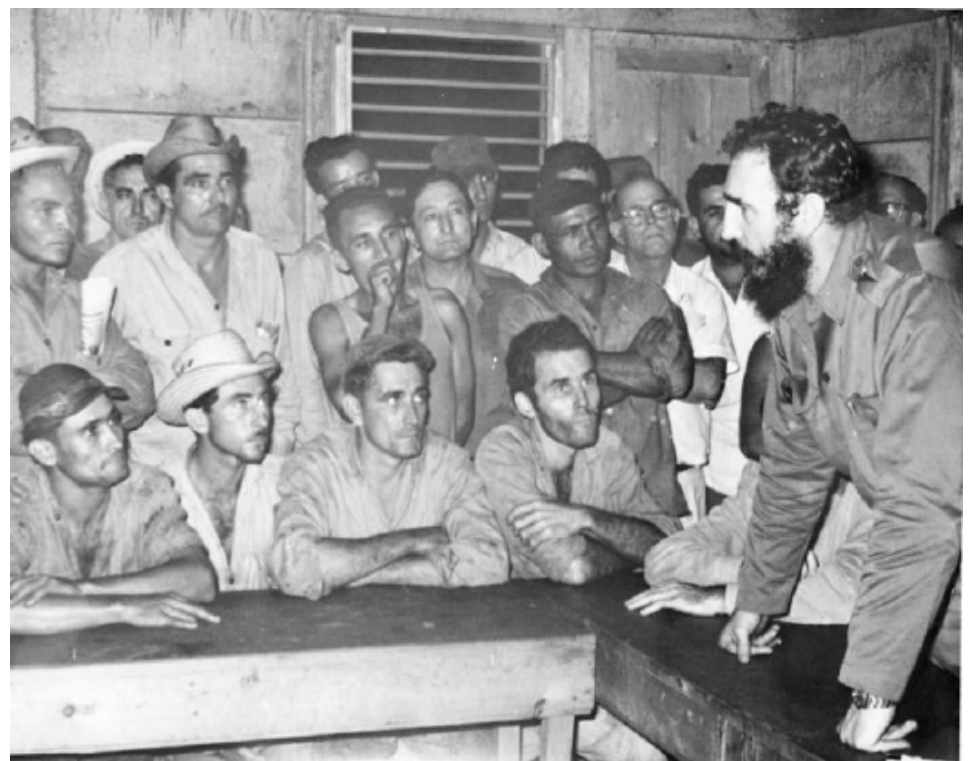
Fidel vive en el pueblo de Cuba.



Fidel, como en innumerables ocasiones, rodeado de pueblo. / Foto: Juvenal Balán



Fidel, Celia Sánchez, Antonio Núñez Jiménez, Pedro Miret y otros compañeros, cenando la noche del 24 de diciembre de 1959 en la casa de Rogelio García, carbonero de la Cooperativa Soplillar, en la Ciénaga de Zapata. / Foto: Archivo



Fidel en diálogo con un grupo de campesinos. / Foto: Archivo

Legado de Fidel

“Cuba necesita mucho de los hombres de pensamiento, sobre todo de los hombres de pensamiento claro”.



Fidel

*Es cierto que los poetas
atrapan instantes de la vida
y los fijan en la historia
Generalmente el pasado
vago y nostálgico
O el presente inmediato con
sus fuegos sutiles
y sus reverberaciones
Pero qué difícil atrapar el
futuro
y colocarlo para siempre
en la vida de todos los poetas,
de todos los hombres.*

Foto: Roberto Chile

Miguel Barnet

Es cierto que el presbítero Félix Varela nos enseñó a pensar, a pensar en nosotros y hacia nuestros ideales, pero también es cierto que José Martí esclareció con su pensamiento cuáles debían ser nuestros ideales y cómo enfrentar el pensamiento hegemónico del Norte al que calificó de “revuelto y brutal”.

Su apotegma de Patria es Humanidad, el cual ha adquirido con la Revolución cubana su más claro sentido. Asimismo, Fernando Ortiz, desde una óptica cóncava, nos aclaró qué era la cubanía y cómo se debía definir la cubanidad, su prima hermana, y enfatizó en que la vocación de ser cubano era tan legíti-

ma o más que la del simple hecho de nacer en Cuba.

Pero Fidel Castro, en lúcido corolario, nos demostró que en la acción y el pensamiento contemporáneos estaba la clave de una nación verdadera, aquella que se construyó en la Revolución y de la cual él fue su mayor artífice. Una nación digna y soberana, sin enmiendas foráneas ni concesiones, sino con la realización plena de un socialismo cada vez más democrático y participativo.

Esa ha sido su más profunda y conspicua lección. Seamos fieles a su pensamiento y ese será el mejor homenaje que los buenos cubanos le haremos para que su memoria no quede como una reliquia, más bien como un ejemplo vivo del diario quehacer.

Pero Fidel Castro, en lúcido corolario, nos demostró que en la acción y el pensamiento contemporáneos estaba la clave de una nación verdadera, aquella que se construyó en la Revolución y de la cual él fue su mayor artífice.



La trascendencia



de la vida y la obra de Fidel



Víctor Pérez-Galdós

José Martí expuso en un trabajo publicado en *La Nación*, de Buenos Aires, el 9 de septiembre de 1888: "Los hombres que quedan son los que encarnan en sí una idea que combate, o una aspiración destinada al triunfo, —los que pasan por el mundo voceando y haciendo con velocidad extraordinaria— como los astros".

Gran admirador de José Martí, y continuador de su obra, el Comandante en Jefe Fidel Castro tuvo una vida larga y fecunda, desarrollada sobre la base de principios e inspirada en el ejemplo de los que en el siglo XIX fueron los iniciadores y desarrollaron la lucha por la independencia de Cuba.

De modo muy especial asimiló e hizo suyos para actuar los principios expuestos por Martí. Precisamente en el alegato en el juicio que se le seguía por haber organizado y participado en el asalto al cuartel Moncada, en Santiago de Cuba, Fidel aseguró: "Traigo en el corazón las doctrinas del Maestro."

Consecuente con las enseñanzas de José Martí, Fidel, al frente del pueblo cubano durante varios decenios, contribuyó al desarrollo y defensa de la Revolución; también dio su aporte a la causa de otros pueblos y del mundo en sentido general.

En calidad de máximo dirigente de la Revolución, Primer Ministro y después Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros; y como Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, actuó en plena correspondencia con lo que proclamara.

Precisamente en La Habana, capital de Cuba, él desarrolló una gran parte de su

vida como dirigente de la Revolución.

Habló en diversos actos y concentraciones populares, en asambleas generales del pueblo, en aperturas y clausuras de eventos nacionales y de carácter internacional, en los congresos del Partido y en las sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, en desfiles por el día internacional de los Trabajadores, en desfiles militares y deportivos, graduaciones, así como en los aniversarios del triunfo de la Revolución, actos de despedida de duelo, por tan solo citar algunas a manera de ejemplo.

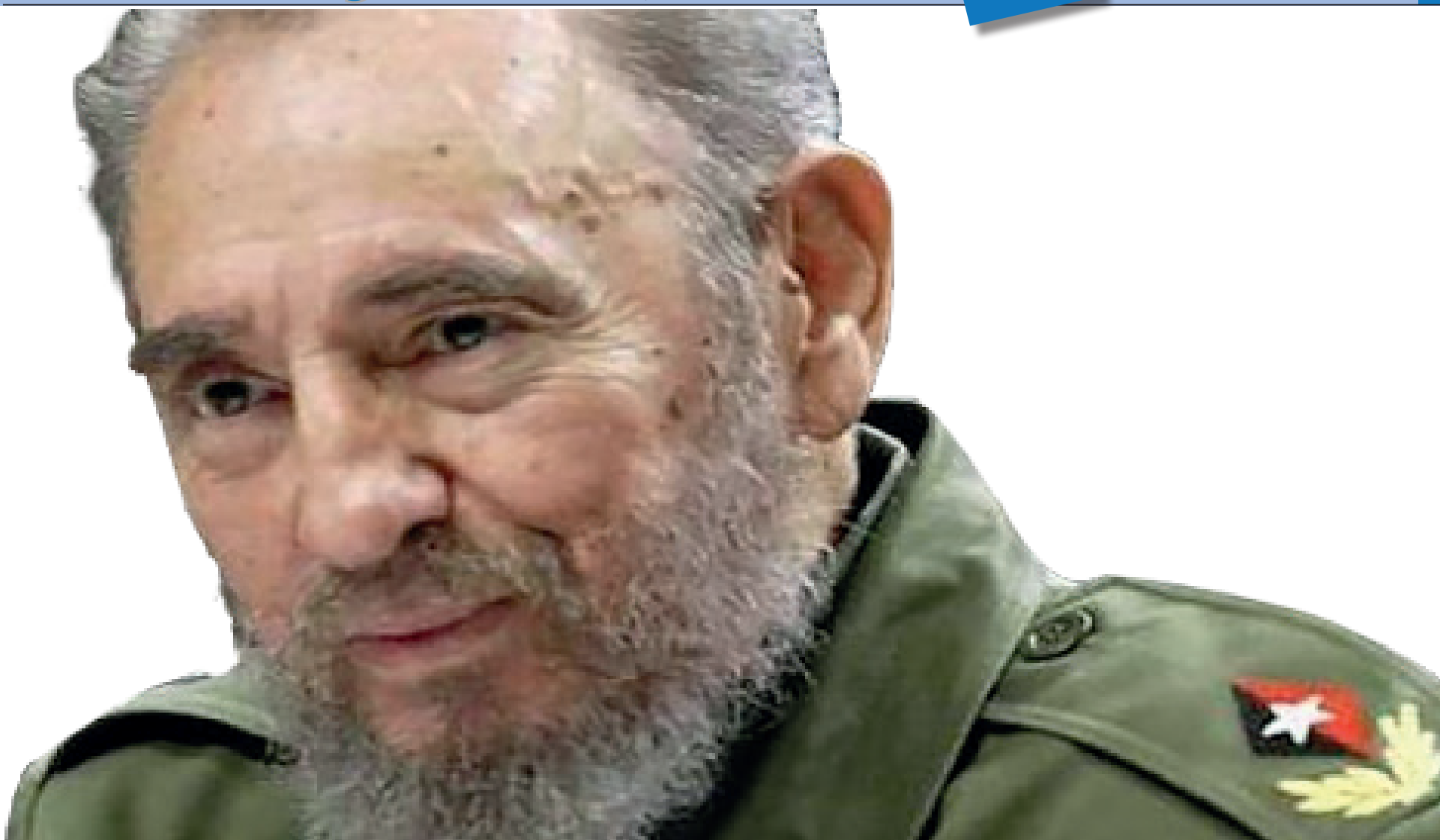
Fidel en forma constante, al igual que lo hiciera en otros lugares de Cuba, realizó recorridos, inauguró escuelas, centros de producción y servicios, hospitales, y sostuvo encuentros muy emotivos con disímiles sectores de la población cubana.

También recibió y compartió con jefes de estado, dirigentes políticos y personalidades de la política, la religión, la cultura, el deporte, la educación, la ciencia, la economía y la salud de diferentes regiones del mundo que visitaron nuestro país.

Cuando, por problemas de salud, delegó sus responsabilidades en el General de Ejército Raúl Castro, Fidel continuó dando su contribución como un soldado de las ideas, tal como se autocalificó. En ese sentido, sobre todo con sus *Reflexiones*, trabajos periodísticos y libros, siguió brindando sus experiencias, sus análisis y valoraciones acerca de aspectos de carácter nacional, como también a nivel internacional.

De modo muy especial, cabe recordar lo que patentizó en la última intervención que hizo el 19 de abril del 2016 en el acto





Al comentar acerca del continuo desarrollo de la Revolución cubana aseguró: “Emprenderemos la marcha y perfeccionaremos lo que debamos perfeccionar, con lealtad meridiana y la fuerza unida, como Martí, Maceo y Gómez, en marcha indetenible.”



de clausura del séptimo congreso del Partido Comunista de Cuba, efectuado en el Palacio de Convenciones en La Habana.

Al comentar acerca del continuo desarrollo de la Revolución cubana aseguró: “Emprenderemos la marcha y perfeccionaremos lo que debamos perfeccionar, con lealtad meridiana y la fuerza unida, como Martí, Maceo y Gómez, en marcha indetenible”.

Varios meses después, el 25 de noviembre de 2016, se produjo la desaparición física de Fidel, pero su fructífera existencia, su obra, la trascendencia de su legado, sus principios, constituyen fuente de inspiración y enseñanza no solo para el pueblo

cubano, también para muchos hombres y mujeres en el mundo.

Precisamente, al hacer referencia a su vida y la vigencia de su legado, el General de Ejército Raúl Castro, hermano entrañable y compañero inseparable en la lucha y en el desarrollo de la Revolución, destacó en la clausura del Octavo Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular en la VIII Legislatura, en el Palacio de Convenciones, en La Habana, el 27 de diciembre de 2016: “Fidel se marchó invicto, pero su espíritu de lucha permanecerá en la conciencia de todos los revolucionarios cubanos, de hoy, de mañana y de siempre”.



Fidel Castro, creador de las bases de la política cultural

Los discursos, juicios y opiniones de Fidel acerca de tan esencial asunto para la propia supervivencia de la nación cubana siguen guiando el trabajo del Partido y el Gobierno cubano

Xenia Balón de la Cuesta

“Los pensadores cubanos del siglo XIX, en el intento de formular un ideal de nación, intuyeron el vínculo entre cultura y sociedad como método para influir en la opinión pública, diseminar ideas, forjar conciencia, unir voluntades y contribuir al diseño de un proyecto”, expresó la ensayista y profesora universitaria Graziella Pogolotti⁽¹⁾, al abordar el asunto sobre la tradición histórica y cultural en Cuba.

Desde ese entonces, se comprendía que para el desarrollo y consolidación de una nación que condujera a una Cuba libre e independiente era indispensable vincular la educación y la cultura, algo que Fidel Castro asumió desde los primeros albores de la Revolución cubana.

Como se conoce, antes del triunfo revolucionario y con la intervención norteamericana de 1902 a 1958, la mayoría de los cubanos vivían llenos de opresiones, miseria material, injusticias, mezquindades, falta de oportunidades y de escolarización cubana. En buena medida, el sensacionalismo y la banalidad era lo que primaba como propaganda cultural utilizando los recursos para desvirtuar los valores culturales del pueblo y falsear nuestra historia.

La revolución abrió nuevos espacios para la creación consciente artística y literaria y para el desarrollo cultural, “pero no todos estaban preparados para los nuevos tiempos, y comenzaron las tergiversaciones y las erróneas interpretaciones de lo que era y cómo se iba a actuar en el campo de la Cultura. De ahí la importante reunión de Fidel con un grupo de integrantes de la intelectualidad cubana en junio de 1961, que dio origen a *Palabras a los intelectuales*, y que establecieron las bases de una política cultural que nació sobre una tradición ética e histórica”⁽²⁾.

Entre los principales elementos que caracterizan la definición de lo que es política cultural podemos citar:

-La Revolución es el acontecimiento cultural más importante.

-Los cambios en el ambiente cultural



favorecerán el desarrollo del arte y la expresión artística que represente los verdaderos valores de la cubanía.

-El respeto a la libertad formal para la creación artística y literaria se considera la libertad de contenido para expresarse dentro de la Revolución, pero no es admisible que se expresen contra esta. “La Revolución no puede pretender asfixiar el arte o la cultura cuando una de las metas y uno de los propósitos fundamentales es desarrollar el arte y la cultura”.

-Convertir al pueblo en actor, pensar por el pueblo y para el pueblo. “No quiere decir esto que el artista tenga que sacrificar el valor de sus creaciones, y que necesariamente tengamos que sacrificar su calidad. Quiere decir que tenemos que luchar en todos los sentidos para que el creador produzca para el pueblo y el pueblo a su vez eleve su nivel cultural a fin de acercarse a los creadores”.

-Conservar estas conquistas y la lucha contra la colonización cultural, esencialmente en el ámbito juvenil, es hoy otra batalla inminente de la Revolución. Con un diseño renovado, códigos más atractivos y con historias que apelan a los sentimientos, en los que muchas veces los usuarios se ven identificados, la industria cultural hegemónica y las redes sociales acaparan espacios y logran desplazar a muchos medios tradicionales.

-Los discursos, juicios y opiniones de Fidel acerca de tan esencial asunto para la propia supervivencia de la nación cubana siguen guiando el trabajo del Partido y el Gobierno cubanos. Es por ello que en la clausura del IV Congreso de la Asociación Hermanos Saíz (AHS) en el Palacio de las Convenciones de La Habana, el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República,

Miguel Díaz-Canel Bermúdez, precisó la necesidad de entender a la cultura como esencia, que se analice desde su dimensión más amplia, y que a su vez, le brinde espacio a los jóvenes creadores para dialogar y exponer sus problemas y aspiraciones.

“La cultura cubana debe potenciar un pensamiento crítico, con un comportamiento culto, elevado, educado que sea capaz —ante toda la avalancha de información e influencia cultural foránea— de discernir entre lo que realmente aporta y lo que no”, expresó el mandatario cubano.

1. Pogolotti, G. (2010). Política y cultura en Cuba: revisar la historia. *Revista Temas*, 09-04.

2. Ramos González, R. J., Rodríguez Bosch, R. B., Suárez Arcos, C. A. (2019). Fidel Castro Ruz y la Política Cultural de la Revolución cubana. *Revista Didasc@lia: D&E*, 10(3), 102-113.

El Comandante y el deporte

Alfonso Nacianceno

Fidel Castro brilló desde los primeros años de la Revolución —entre otras muchas tareas— por su determinación de concederle su verdadero significado al deporte, convirtiéndolo en un movimiento intensivo de masas.

El año 1961 estuvo signado por la victoria en abril frente a la invasión mercenaria de Playa Girón, y por el éxito de la Campaña de Alfabetización, hitos reconocidos en América Latina en medio de un panorama donde la administración estadounidense de John F. Kennedy amenazaba con emprender una nueva agresión a la Isla y presionaba a gobiernos títeres del continente para obligarlos a romper relaciones con nuestro país, como lo hizo en noviembre de ese mismo año el presidente venezolano Rómulo Betancourt, traición repudiada por ese pueblo hermano volcado en las calles.

Así, desde los mismos inicios de la Revolución cubana, comenzó a tomar cuerpo esa convicción que nos acompaña hasta hoy de resistir y avanzar, pues las condiciones impuestas por los vecinos norteros no detendrían la determinación de hacer del nuestro un pueblo saludable y fuerte, preparado para enfrentar cualquier eventualidad.

Sin embargo, junto al impulso de ideas renovadoras en diferentes campos de la vida cotidiana, también era preciso concebir una nueva planificación del deporte, modificarlo absolutamente en su organización para lograr su práctica intensiva y sumar de manera masiva a la población.

Creado el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (Inder) el 23 de febrero del propio 1961, un momento crucial en su devenir lo marcó la Primera Plenaria Nacional, que sesionó durante los días 18 y 19 de noviembre en el Coliseo capitalino, como cierre de un proceso de seis semanas en las entonces seis provincias del país. De allí surgieron las bases para establecer planes de trabajo y crear los Consejos Voluntarios Deportivos (CVD), que llegaron a fomentarse con más de 100 mil activistas en la nación.

Fidel resumió esa reunión ante un auditorio de mujeres y hombres dispuestos a emprender la creación de



Fidel en la clausura de la Primera Plenaria Nacional del Inder. Al pie de la tribuna, José Llanusa, entonces titular del organismo deportivo. / Foto: Liborio Noval

6 mil CVD en los municipios, barrios, fábricas, granjas cooperativas y donde fuera posible estimular la práctica de la Educación Física y el deporte. En la cita participaron representantes de la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR), los CDR, la FMC, las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), la ANAP y la CTC, cuyo fundador y dirigente obrero Lázaro Peña también se dirigió a los asistentes.

PENSAMIENTO PERDURABLE

Las ideas medulares del pensamiento del Comandante en Jefe sobre el deporte expresadas en ese noviembre mantienen su vigencia. Hoy siguen siendo la unión de la escuela y el hogar el caldo de cultivo de un hombre sano, capaz de aprovechar sus potencialidades en bien de la sociedad.

De ahí la prioridad de realizar los eventos interesuelas, los Juegos Escolares y Juveniles, entre otras competencias, en el ánimo de contribuir a la salud e incrementar la cantera de prospectos para el alto rendimiento. Ese propósito solo se alcanza a partir de revitalizar el trabajo en la base, incentivando la iniciativa local en la posible solución a carencias materiales, y contribuyendo a la superación de los entrenadores, aun

en medio de las actuales limitaciones económicas.

“Es necesario llevar hasta el máximo el esfuerzo en favor de la Educación Física y el deporte en la escuela primaria, en los centros secundarios, en las fábricas, en las granjas, cooperativas y en todos los núcleos de masas”, decía Fidel con visión de futuro en la clausura de la Plenaria Nacional, interesado en desatar un movimiento que borrara la imagen heredada del capitalismo cuando solo el 0,25 por ciento de la población participaba en actividades deportivas.

Era importante “despertar en el pueblo el interés por los deportes que se frustró en años anteriores, porque no era una actividad del pueblo humilde”, señalaba el entonces Primer Ministro.

Abrirle campo a la mujer en las diferentes disciplinas resultó otra de las encomiendas confiadas a los nacientes CVD, en un despertar en pos de la ejercitación de la población en el que también cobraron fuerza las pruebas de eficiencia física LPV (Listos Para Vencer) y los muy propagados Fisminutos, práctica en la que un grupo de personas de determinado centro laboral o de otra índole se

reunían diariamente para hacer ejercicios durante unos minutos.

PRESERVAR LOS VALORES

Fidel estaba convencido —como aconteció en los años posteriores a 1961— de que “es imposible que un movimiento deportivo de masas como el que está teniendo lugar en Cuba, no arroje un número extraordinario de atletas verdaderos”, aseveración refrendada por los éxitos de Cuba en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, Panamericanos y Olímpicos, por solo citar a eventos multidisciplinarios.

Hoy, cuando se globalizan los adelantos científico-técnicos y se ha encarecido la participación en los certámenes internacionales, el Inder incorpora paulatinamente a sus deportistas a clubes extranjeros, bajo el análisis de dónde hallarán condiciones idóneas para alcanzar la maestría, al mismo tiempo que mejoran su entorno económico, con respeto de los principios regidores de la política deportiva del país.

No obstante, aún persisten deudas en la organización de campeonatos nacionales de diversas disciplinas, llamados a enriquecer el caudal de jóvenes con condiciones para, además de trabajar en pos de la salud, integrar las filas del alto rendimiento.

Durante toda su vida, Fidel ponderó la preservación de los valores humanos, de ahí su confianza en la labor colectiva, porque el deporte “enseña a esforzarse, disciplinarse, trabajar colectivamente porque precisamente los deportes se practican, por lo general, en equipo y así se aprende a trabajar colectivamente”.

Fidel fue un amante del deporte. Lo vivió y lo sintió; acompañó y disfrutó las hazañas de los cubanos en un sin fin de competencias.

Su ejemplo perdurable bien podría recogerse en este criterio que expresara en la clausura de la Plenaria Nacional del Inder, en 1961: “Es por eso el deporte una tan maravillosa actividad que no solo ayuda a la salud física, no solo ayuda a formar el carácter, no solo ayuda a forjar hombres de espíritu y de cuerpo fuertes, sino también alienta al pueblo, entretiene al pueblo, entusiasma al pueblo y hace feliz al pueblo”.

Aquel 19 de noviembre fue el punto de partida para que se instituyera esa fecha como el Día de la Cultura Física y el Deporte.

(Tomado del periódico *Granma*)



¿Qué son los consejos populares surgidos por idea de Fidel?

Mercedes Macías Pérez*

“A mí me parece inconcebible que no haya ningún eslabón social administrativo en una ciudad grande, entre la llamada administración municipal y el pueblo y la gente que vive allí en la cuadra, en la manzana... uno nota que falta un poder en aquella ciudad, que allí no hay una fuerza que atienda los intereses de la localidad... ¿no sería correcto que nosotros creáramos, señores, los abogados de la gente, de los pueblitos y todo?”

Así inquiría Fidel en torno a la importancia de la creación de los consejos populares, cuya caracterización aún no se asume con toda la claridad que requiere por directivos, funcionarios, periodistas, locutores, delegados y pueblo en general, al confundirlos con las demarcaciones, zonas, barrios y comunidades.

Los consejos populares fueron aprobados por acuerdo del décimo Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular en julio de 1986. Entre los años 1988 y 1990 se constituyeron 225 en pueblos y pequeñas ciudades que dejaron de ser cabeceras municipales como consecuencia de las modificaciones realizadas en la división político-administrativa.

El 1.º de octubre de 1990, el Consejo de Estado acuerda autorizar la realización de una experiencia en ciudad de La Habana, sobre la organización y funcionamiento de los consejos populares en



93 zonas propuestas y Fidel, en 1991, se reúne con sus presidentes.

En el décimo Período Ordinario de la III Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, se acuerda la constitución de los consejos populares en todo el país. En julio de 1992, como parte de la Reforma Constitucional, se incorpora en el artículo 198 de la Constitución de la República, el cual establece que esta estructura es un órgano local del Poder Popular, de carácter representativo, investido de la más alta autoridad para el desempeño de sus funciones y sin constituir una instan-

cia intermedia a los fines de la división político-administrativa. Se organiza en ciudades, pueblos, barrios y poblados elegidos en las circunscripciones de su demarcación, los cuales eligen entre ellos a quien los preside.

También en la Ley 132 sobre la organización y funcionamiento de las Asambleas Municipales del Poder Popular se define el concepto de consejo popular. Es por esto que no debemos mencionar más a las demarcaciones o comunidades por dicho nombre y, tal cual expresara Fidel, entenderlo como “el eslabón de la dirección estatal socialista como

actividad política y popular, que sepa lo que pasa en todos los lugares con suficiente poder y autoridad política y popular, para llamar al administrador de la empresa correspondiente y al municipio para que fiscalice, controle y exija lo establecido”.

**Master en Ciencias, asesora de la Asamblea Municipal de Cienfuegos. Delegada de circunscripción por cerca de 28 años, y 16 como presidenta del Consejo Popular de Pueblo Griffo. Fue delegada de la Asamblea Provincial y presidenta de la Comisión de Órganos Locales y del Municipio.*



La Picúa

